



El Estatuto de L'abri

Comunidad L'abri

Traducido por Seunghyuk y Yeari Lee

Editado por Nak Won Choi

Cuando el Dr. Schaeffer y su esposa comenzaron L'abri en Suiza en el año 1955, redactaron un documentocorto de dos páginas, llamadoel Consenso de la Fe o los Principios Básicos de la Operación. Estos escritos no fueron publicados nunca, sin embargo consideramos como uno de los escritos más importantes de L'abri en la actualidad. Estos fueron usados dentro de la comunidad, luego sirvieron como el indicador del ministerio que irá desarrollando en futuro, clarificando y controlando su dirección.

Pasados aproximadamente 40 años, hemos decido ampliar la misma domumentación manteniendo su propósito y su contenido. Esta se llama Estatuto. No es completo, ni perfecto. Tampoco tiene el propósito de publicar. (Pero se puede copiar libremente para compartir con otros). La intención es utilizarlo activamente para orientar a las personas que trabajan y estudian con nosotros. Sin embargo deseamos que sea útil para otras personas y entidadessin importar cualesquier caracteres suyos.

Como menciona en el primer párrafo delos límites de fé, “El estatuto no es un reglamento para crecimiento, y corrección y discusión sino una ayuda para acercarnos a la verdad...”. Además “la fidelidad hacia a Dios debe manifestarse en una forma concreta y tener cierto parámetrodentro de un ambiente histórico y cultural. Por esta razón tenemos perfiladas algunas áreasen las quepodemos sentirnos cómodos pero resultará peligroso acomodarnos a él.

Aprovechando esta ocasión, agradecemos a Dios por su fidelidad en L'abri. Especialmente porque Dios fue y sigue siendo fiel en nuestras ideas y vida que han sido la herencia nuestra.

21 de Abril de 1997

Comisión de L'abri.

이 문서는 라브리 웹사이트에서 내려받은 것으로, 개인 및 그룹 공부를 위해서만 인쇄, 복사, 배포 등이 허가되었습니다. 그 밖의 용도로 사용하려면 별도의 허가를 받으시기 바랍니다. 내용은 라브리의 공식 입장과 일치하지 않을 수 있습니다. This document was downloaded from L'Abri Korea. Printing and distribution are permitted only for study. For all other uses, please obtain permission from L'Abri. L'Abri does not endorse the contents of this document.

Indice

- I. Estatuto del Propósito
- II. Estatuto de los límites de fé
- III. Provisión por reforma
- IV. Apéndice I: Estatuto de la confesión de UCCF
- V. Apéndice II: Estatuto de la confesión de L'abri / Principios básicos de la operación
- VI. Estatuto de Chicago sobre la Infallibilidad bíblica
- VII. Estatuto de Chicago sobre la Hermenéutica bíblica

Afirmamos que cada miembro de L'abri ha tomado la decisión de seguir la herencia del evangelio protestante y el núcleo de la herencia, la obra y la enseñanza que aparecen en el ministerio y las escrituras de Francis Schaeffer, Edith Schaeffer y otros quienes han trabajado con ellos durante 40 años.

I. Estatuto del Propósito

1. Vivimos cada día dependiendo del Señor mediante la devoción y la oración.

Francis Schaeffer solía decir que la esencia del cristianismo existe en las relaciones entre Cristo, el novio y la Iglesia, la novia: el amor que Cristo nos ha mostrado con su muerte en la cruz al expiar nuestros pecados y el amor que debemos mostrar a El porque nuestro corazón está abrumado por la gratitud de todo lo que ha hecho y continúa haciendo por nosotros. Sin el amor, el cristianismo sería una forma de piedad sin poder.

Somos llamados para vivir con amor de Cristo como la fuente de energía, servir al Señor, tratar de obedecer a El y confiar en el poder de Dios en forma activa. Orar, es decir orar momento tras momento es la característica del pueblo de Dios porque estamos viviendo en un universo sobrenatural donde Dios interviene en todos los momentos tanto en nuestra vida como en el mundo. Esto fue la convicción que llevó a Schaeffer y su familia a creer que L'abri sería la demostración de la existencia de Dios y de la verdad del cristianismo. Por tanto su trabajo dependió de Dios día tras día y El bendijo y respondió a sus oraciones.

2. Confiamos en la verdad bíblica:

Las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la revelación y la comunicación por medio de la lengua del Único infinito y personal, Dios hacia nosotros, sus criaturas. La Biblia afirma que todo lo que la Biblia proclama es la inspiración divina, por tanto ninguna de sus enseñanzas presenta errores o equivocaciones. Esta actitud de la Biblia se aplica de la misma manera tanto a los asuntos de la fe y su práctica como asuntos de la historia y del orden de la creación.

Obviamente la Biblia fue escrita por autores humanos y debe ser leída como otros libros, considerando la exégesis histórico-gramática. Sin embargo este libro es la Palabra viva de Dios que nos da sabiduría de la salvación y toda la enseñanza que se necesita saber para tener la vida eterna y llegar a la santidad.

3. La caída

Adán y Eva, quienes desobedecieron y se rebelaron contra Dios en el principio de la historia humana, trajeron, como resultado, a todos sus descendientes, el estado de pecado y el juicio. La realidad de esta caída está demostrada en las siguientes siete separaciones.

- a) Dios perfectamente justo no tiene nada que ver con la maldad, es por eso solamente que se enoja con nosotros, sus criaturas. El humano experimenta diariamente el enojo de Dios: Nosotros somos creados para tener relación con el Creador y todavía sentimos su justa indignación contra nosotros. Esta indignación durará eternamente si uno no se reconcilió con Dios mediante Cristo.
- b) Nuestros corazones están llenos de orgullo y adoración a nosotros mismos más que confiar humildemente en Dios. Esto es un gran impedimento en nosotros para amar y servir a nuestro Creador. Por eso estamos separados de El.
- c) También estamos separados de nosotros mismos: Esto significa que en el interior de cada uno de nosotros encontramos el poder de pecado que nos destruye, con el que no mantenemos la consistencia de nuestro ser. Nosotros no expresamos la fidelidad de Dios, por tanto sentimos culpa y vergüenza. Perdemos el aspecto auténtico de nuestro ser. Nosotros no podemos hacer lo que queremos, ni siquiera sabemos exactamente que hay en lo profundo de nuestros corazones. Este interior quebrantado se demuestra por el excesivo amor a si mismo, odio y trastornos psicológicos.
- d) La separación dentro de nuestras personalidades es expresada en nuestros cuerpos. Dolor, enfermedad y debilidad que vienen con la edad demuestran esta corrupción

física. La muerte, nuestra fundamental enemiga, manifiesta esta realidad más que todos, destruyendo el cuerpo y el espíritu y llevando nuestro cuerpo a la tumba.

- e) Estamos separados de otros. Aun dentro de las relaciones más apreciadas como el matrimonio, familia y amistad, descubrimos horribles pasiones en nuestros corazones: orgullo, envidios, enojo, amargura y odio. Estas pasiones interactúan en todas las fases de la sociedad humana: la hostilidad entre los individuos, grupos sociales, clases, razas y naciones. Estas enemistades internas pueden causar la discriminación, la violencia, la guerra y hasta el genocidio.
- f) Hay una separación entre nosotros y la creación que nos rodea dentro de nuestro alrededor. En lugar de revelar la dominación sobre la tierra como administradores fieles de llevar la mayordomía, contaminamos y dañamos nuestro ambiente y destruimos las criaturas imprudentemente.
- g) Incluso la creación misma sufre la separación ya que está sujeta a la maldición. La tierra resiste contra nuestro dominio, por eso nuestro mismo trabajo diario es costoso e improductivo. Además el orden natural experimenta desintegración y violencia.

Cristo superó, supera y superará totalmente todas estas separaciones mediante su triunfo en la cruz y su resurrección.

4. Encuentro con la verdadera humanidad, representada en las relaciones sobrenaturalmente restauradas, expresa el servicio y el amor.

Dentro de la Trinidad existen una comunicación personal y el amor durante toda la eternidad. Aunque somos creados a la imagen de este Dios personal, nuestra humanidad ha sido viciada desesperadamente en todos los aspectos de nuestra naturaleza debido al pecado y sus efectos. Cristo, el Hijo de Dios vino al mundo, vivió como un hombre perfecto, murió y resucitó para restaurar nuestra relación con Dios y superar todas las consecuencias de la Caída en nuestra vida.

Cristo nos está restaurando la verdadera humanidad para que volvamos a estar conforme a Su imagen mediante el poder del Espíritu. Esto significa, todo aquel que cree en Cristo verdaderamente, vivirá una vida que imita el amor de Cristo. El apóstol Pablo nos dice; tengamos la mente de Cristo para que pensemos más en el otro que en nosotros mismos y le sirvamos con nuestra vida.

Cristo es la paz entre nosotros y Dios y entre nosotros y otros. Por tanto las divisiones que existen entre las personas, sea por causa personal, cultural, racial o económica, deben ser superadas por aquellas personas quienes conocen a Cristo. Si bien esto no se logra perfectamente en esta época, en nuestros hogares y familias, en nuestras

relaciones con los amigos y nuestras iglesias, en nuestros trabajos y entre nuestros prójimos, esta restauración sobrenatural de las relaciones debe ser real cualquier lugar donde haya el verdadero cristianismo.

5. Compromiso de aplicar la verdad de Dios en todos los aspectos de la vida y motivar a los cristianos para contribuir a la cultura general.

La Escritura no distingue entre la santidad y secularidad. Esto quiere decir, no considera más espirituales orar y evangelizar que otras actividades como criar a los chicos y trabajar etc. Mas nos enseña: Cristo es el Señor de toda la vida y debemos honrarlo a El con todos los hechos. Todos nuestros pensamientos deben ser llevados a la obediencia a Cristo y servir a El en todas las actividades humanas.

A veces los cristianos se alejan de la cultura general del mundo porque creen que ésta pertenece completamente a las ideas y prácticas enemigas a los mandamientos de Dios. Muchos cristianos piensan que desarrollando nuestra propia sub-cultura, vamos a protegernos a nosotros mismos y a nuestro chicos del mundo, por esta razón dejan abandonada la sociedad para seguir su camino de perversidad. Sin embargo, todavía Dios no ha abandonado a los seres humanos y los hombres siguen teniendo la divina imagen, por eso mismo su Gloria es todavía percibida en todas las culturas humanas a pesar de las terribles corrupciones del pecado. Como cristianos, nosotros somos llamados por el Señor a vivir en el mundo pero sin pecar siendo sal y luz en él, no a retirarnos de él, gozando de todo lo bueno de la sociedad humana, pero comprometiéndonos a transformar lo cualquiera que sea la llamada concreta de Dios.

El llamamiento de los cristianos es buscar el reino de Dios en todos los aspectos de la vida cortando los efectos de la caída. Esta es la verdad tanto en nuestras relaciones humanas como en la relación con el ambiente. Recibimos esta tierra y todas las creaciones como un buen regalo de Dios y con la responsabilidad de administrador. Más que nadie, los cristianos tenemos el deber y derecho de cuidar la creación. Nuestro llamamiento no es solamente administrar la tierra para el bien de la humanidad sino también dejar nuestro mundo a la siguiente generación en buen estado o en mejor del que hemos recibido.

6. Reconocimiento del regalo de Dios en toda la vida

Dios es el creador y el dador de todos los dones buenos. El universo demuestra el esplendor de su creación: la bondad, la hermosura y la verdad. Nosotros, criaturas a su imagen, somos llamados para gozar de la creación de Dios, deleitarnos con nuestro

cuerpo, mente e imaginación expresando nuestra propia creatividad y enriqueciendo así la vida de otros. Por ejemplo, ya sea la apreciación del arte en varias disciplinas, ya sea “el arte oculto”: servir una comida bien preparada, o la excavación de una zanja. Debemos honrar y agradecer la profundidad y la abundancia que el arte nos ofrece en nuestras vidas. Igualmente, mediante las ciencias, podemos conocer y apreciar la belleza y la maravilla del orden de Dios en su creación. Y con nuestra capacidad de producir y crear, podemos gozar cuidando nuestro medio ambiente y expresando nuestra personalidad y humanidad.

7. La necesidad de entender la cultura con que vivimos y nuestra responsabilidad de comunicarnos con ella.

Cristo vino encarnado al mundo en una cultura particular y en un tiempo particular de la historia. El conoció a sus contemporáneos ya que El fue uno de ellos; fue criado y educado como ellos y aprendió las mismas ideas y costumbres que las suyas. Sin embargo vivió obedeciendo a la voluntad de su Padre en todo lo que hacía y decía. En todas las páginas de sus evangelios vemos su profundo conocimiento y comprensión de los tiempos en que El vivió y de las personas a quienes El trató de enseñar las buenas noticias del reino.

Para resistir a las ideas y prácticas de la cultura en la que vivimos, tenemos que entenderla y traerla ante la luz de la Escritura. Es necesario reflexionar con la Palabra y con el mundo para vivir santo y poder comunicar sabiamente el evangelio a nuestro alrededor. Pablo habló de la misma verdad, pero en diferentes maneras según el lugar donde se encontraba; sea con los judíos en las sinagogas, sea con los paganos que creían al judaísmo, sea con los paganos en la Colina Marte (una plaza donde se realiza el debate público como Acropolis- notas del traductor), etc.

Para una comunicación fiel, tenemos que tratar de entender la tendencia intelectual de los momentos en que estamos viviendo y necesitamos nosotros mismos entregar más amor a las personas si queremos saber qué ídolos están captando sus corazones.

8. Preparar las respuestas honestas a las preguntas honestas para que los no creyentes puedan enfrentarse con las preguntas verdaderas del Cristianismo.

Dios hizo saber la verdad con su Palabra, por eso podemos recomendar la Escritura a los no creyentes como a los creyentes para que consulten sus dudas. Como el cristianismo es la verdad, la gente podría no temer para preguntar sobre sus problemas. Pablo nos recuerda que las armas con que luchamos no son las de este mundo, por lo tanto tiene

un poder divino para abatir la fortaleza fuerte (la base de las ideas).

Siempre hay repuestas buenas y suficientes para aquellos quienes buscan una respuesta con un corazón y mente abiertos. Este principio aplica de la misma manera cuando tratamos de mostrar que sólo la cosmovisión bíblica explica correctamente la significación del mundo y no otras cosmovisiones, o cuando deseamos defender que la revelación bíblica es la verdad histórica.

Como todas las personas se hacen rebeldes con Dios en mente y corazón, reconocemos que evangelizar no es simplemente el hecho de convencer la gente con el verdadero mensaje cristiano. Mostramos la verdad y las razones de creerla, y al mismo tiempo oramos al Espíritu Santo por la persona que escucha nuestras palabras para que se humillen su corazón y su mente, y se convenza francamente de la verdad.

II. Límites de Fé

Este estatuto reconoce que existen ideas específicas y prioridades dentro del área del cristianismo evangélico que L'abri declara oficialmente para mantener su vocación inherente de Dios.

La fidelidad hacia Dios debe mostrarse en una forma concreta y presentar parámetros uniformes dentro de un ambiente de la historia y la cultura específicas. Por tanto mencionamos algunas áreas particularmente riesgosas fáciles de transigir.

Este estatuto sirve como una pauta que nos guía a la verdad juntos, pero no es una fórmula oficial de credo que prohíbe desarrollarlo, corregirlo y discutirlo. Esto no sustituye la continuidad viva de nuestra tradición mantenida mediante nuestra relación directa con Dios, sino sirve para continuar la tradición, edificando, cuidando la mutual confianza y trabajando con el mismo pensamiento. Por tanto, esperamos que todos los obreros y miembros de L'abri tengan una fe segura en estos parámetros.

1. Autoridad Bíblica

Dios, por su gracia, se ha revelado a nosotros por medio de lenguaje humano en la escritura del Antiguo y Nuevo Testamento. Cuando decimos que la biblia es "verdad proposicional", esto significa que la doctrina bíblica es una proposición verdadera, en contraste al pensamiento de que ésta sólo evoca a una respuesta humana independientemente de la verdad correspondiente.

La Palabra de Dios es una lámpara para nuestros pies y una luz para nuestro camino. Intentamos cultivar el amor hacia la Palabra de Dios, escucharla y vivir en humildad

obedeciéndola. Sobre todo confesamos conocer a Jesucristo, quien es la Palabra viva, mediante la Escritura. Por eso queremos luchar contra todo lo que menosprecia la autoridad bíblica y hace perder la confianza en la verdad bíblica. L'abri está de acuerdo con la declaración de Chicago sobre la infalibilidad bíblica (1978) y las hermenéuticas(1982) y pone énfasis particular en las siguientes afirmaciones.

- a) Afirmamos la divina inspiración y la infalibilidad de la Escritura original y su suprema autoridad en todas las cuestiones sobre la creencia y la conducta.
- b) La Escritura, dada totalmente por Dios en lenguaje, no tiene error ni falsedad en ninguna de sus enseñanzas. Tampoco en las declaraciones sobre la creación, el mundo de la naturaleza, las éticas, Dios que dirige la historia del mundo y los orígenes literarios de la Biblia que empieza con Dios, ni en los testimonios de la gracia de Dios en las vidas individuales.
- c) Afirmamos que en el transcurso de dar la inspiración a los autores elegidos y preparados por Dios para escribir la Biblia, Él mismo utilizó las características literarias y los propios caracteres de ellos. Negamos el error y la deformación de la Palabra de Dios, probablemente causados por el desprecio de los propios caracteres de los autores por parte de Dios, sus limitaciones y sus corrupciones.

2. La naturaleza de la verdad

La gente en la actualidad perdió la base última del pensamiento de la verdad y la creencia en Dios personal que habla mediante la Escritura también. Por eso considera que todos los conocimientos son simplemente opiniones, resulta que cree no acceder a la verdad. Nosotros, contra ese consenso de nuestra sociedad contemporánea, afirmamos que existe verdad y que esta verdad puede ser conocida por un ser humano finito y falible. Básicamente esta verdad está dentro de Dios mismo, pues sólo Dios sabe total y perfectamente esta verdad.

Dios creó el universo físicamente conforme a las leyes y modelos de manera que tenga una forma que podamos examinar y entender. Somos creados a la imagen de Dios para que podamos entender, nombrar y dominar el mundo donde vivimos. Hay correlación entonces entre nuestro ser creado y el ambiente físico y esta correlación nos hace posible conseguir el verdadero conocimiento.

Afirmamos que se puede conseguir el verdadero conocimiento en la verdadera humildad. Según Francis Shaheffer, la verdad puede ser conocida cuando nos inclinamos la cabeza ontológica, epistemológica y moralmente. Primero, tenemos que inclinarnos la cabeza como criaturas y reconocer que nuestra vida misma es dependiente de Dios. Segundo, tenemos que humillarnos intelectualmente,

reconociendo que no podemos buscar la verdad con nuestra razón y depender de toda palabra que sale de la boca de Dios -la 'palabra' implica tanto la revelación general como la revelación especial. Tercero, tenemos que inclinarnos como pecadores sabiendo que todo lo que pensamos está infectado por el orgullo humano y el prejuicio cultural. Sin embargo sostenemos tanto para los creyentes como para los no creyentes que el verdadero conocimiento es posible.

Renuncemos que en este mundo y en el mundo que viene, los seres humanos no pueden llegar al conocimiento exhaustivo del Dios mismo, ni de otras personas ni ninguna parte del universo físico. Sin embargo, al mismo tiempo, afirmamos que el verdadero conocimiento es alcanzable y que todas las personas viven en la continua bendición de esta realidad.

La verdad que conocemos es verdad en contra a la mentira. Es decir, esta verdad está conforme a las cosas cómo son, a diferencia de las cosas que no son. Esto hace posible tanto la ciencia física como la humana. Ésta es la verdad que se fundamenta en la historia que puede ser examinada y que otorga las adecuadas pruebas. Esta verdad está relacionada con el hecho de que hemos sido creados para vivir en los caminos que Dios diseñó. Por lo tanto es la verdad que experimentamos en la vida diaria. Mucha de esta verdad está incluida en las proposiciones que pueden ser expresadas verbalmente.

Afirmamos que todo lo que percibimos mediante nuestros estudios del mundo o de nosotros mismos debe estar sujeto a la palabra revelada de Dios en las Escrituras.

3. Hermenéuticas

- a) La Escritura es la Palabra de Dios divinamente inspirada, a través de autores humanos. La Escritura no es meramente el producto de los autores humanos, tampoco es sólo la confesión de la fe de varias personas en su experiencia con Dios.
- b) La Escritura interpreta la Escritura. La Biblia es la revelación de Dios y en ella está todo unificado y es coherente. Ni el Nuevo Testamento ni el Antiguo Testamento pueden estudiar independientemente. El Antiguo Testamento es necesario para una mayor comprensión de Nuevo Testamento y el Nuevo Testamento para entender mayor el Antiguo Testamento. A la vez, es esencial no minimizar los contextos histórico, literario y teológico de cada volumen y necesita ser interpretado desde ese punto de vista.
- c) La Escritura está hecha por diversas formas literarias. El género o tipo literario está relacionado con su interpretación. La Escritura es una literatura, pero es más que ésta porque ésta por sí misma afirma a ser la Palabra de Dios.

- d) Estudiar las culturas y las literaturas de la época antigua además de la Biblia tiene mucho valor ya que éstas nos ayudarán comprender mejor la particularidad de la Biblia tanto en el contexto original como en nuestra situación. Sin embargo no debería considerar tales estudios como el requisito esencial para entender la Palabra de Dios.
- e) Como somos llamados a ser sal y luz en nuestro momento histórico presente, es importante evaluar los asuntos contemporáneos a la luz de la Escritura. Sin embargo nuestra lectura e interpretación del texto bíblico no deben ser controladas por estos asuntos, como el caso de la teología de liberación, homosexualidad, cuestión de géneros sexuales, etc.
- f) La tarea del intérprete es intentar encontrar el significado original que dio el autor bíblico dependiendo de la ayuda consciente del Espíritu Santo y con el mejor instrumento posible. Dios es el autor de todas las Escrituras. Sin embargo, hay que tener cuidado para no minimizar la participación humana en la revelación de Dios. Es decir, el descubrimiento del propósito del autor humano tiene un papel importante en la comprensión de la Biblia.
- g) Si bien son correctas y claras las enseñanzas de las doctrinas en las Escrituras (Ej. Dios como el Creador, la divinidad de Cristo, la resurrección, el juicio final, etc), no toda Escritura es igualmente clara. (Ej. Si los 6 días literarios se refieren a días de 24 horas o un período largo de tiempo en Génesis 1)
- h) El uso del instrumento académico “baja crítica”(exégesis del idioma original, crítica del texto, estudio de los antecedentes históricos) es esencial para la interpretación de la Escritura en un nivel avanzado. Las teorías “alta crítica” y sus métodos (orígenes, formas, redacción, crítica retórica, crítica literaria, hermenéutica filosófica, hermenéutica socio-crítica como teoría de liberación o feminista, etc) pueden iluminar, pero también puede confundir el mensaje de la Biblia. Estos métodos deben ser usados con discreción y sólo mediante estas dos sólidas bases: la fe cristiana y la comprensión clara del marco filosófico de la teoría de alta crítica.

Los méritos de los conocimientos expertos en la teoría de alta crítica para aquellos activos en el ministerio del evangelio permiten posibles nueva perspicacia en los conocimientos de la biblia, la empatía con personas o sociedades engañadas por teorías del modernismo y postmodernismo; credibilidad en el diagnóstico en errores de la alta crítica si es necesario; la posibilidad de ser sal y luz entre los académicos que usan la alta crítica, quienes niegan la soberanía de Cristo a través de la Escritura revelada.

Aquellas personas que usan la alta crítica pueden tener: más atención a la teoría que al contenido del texto; orgullo intelectual frente a los creyentes sin tener tantos conocimientos expertos como aquéllos; distorsión del mensaje de la Biblia usando el camino teórico inadecuado; afirmación inconsciente de las falsas promesas que podrían ser inherentes a la teoría de alta crítica.

La solución contra el peligro de alta crítica no es abandonar incompetentemente, sino tener interacciones con discernimiento con las personas capacitadas. Aquellos que no tienen conocimientos expertos sobre la alta crítica necesitan respetar la percepción de las personas que los tienen, sin embargo, ellos que los tienen deben reconocer humildemente que la crítica mayor puede causar la negación de la autoridad suprema de Cristo según la Escritura y del evangelio mismo al controlar el significado del texto bíblico, dejando de dar simplemente las informaciones, como lo que vemos actualmente.

4. Lenguaje

a) El lenguaje mismo

Afirmamos que Dios creó el universo mediante su Palabra (Gen 1:1). La comunicación lingüística está profundamente basada en la naturaleza propia de Dios. Incluso antes de la creación, Dios, el Hijo, se identificó como “El Verbo”(Jn 1:1). En la diversidad de la creación, Dios creó a los seres humanos a su imagen, entregándoles como el regalo los símbolos del lenguaje y permitiéndoles comunicar con Dios, con otras personas y consigo mismo, basados con el significado y el poder sobre Dios y su creación.

Nosotros afirmamos que la Caída causó la corrupción de los lenguajes y su uso. Los lenguajes, por su sistema del significado, podrían confundir o impedir la clara comunicación de la verdad de Dios. El regalo del lenguaje podría ser usado para engañar mediante la ignorancia o maldad. Debido a nuestra finitud y pecaminosidad, nuestra comunicación mediante las palabras nunca es exhaustiva ni exacta. No obstante la comunicación efectiva ocurre cuando usamos el lenguaje. Las palabras en una sociedad por las costumbres lingüísticas de su cultura tienen un significado sustancialmente común que adecuadamente corresponde a la realidad, ya sea de Dios o del orden creado. A pesar del contexto de los obstáculos para la comunicación – por ejemplo, la animosidad o grandes diferencias en tiempo y cultura- la comunicación real y significativa puede tener lugar. Pero esto requiere humildad, creatividad, paciencia y amor entre cada uno de nosotros. .

“En lengua hay poder de vida y muerte”(prov. 18:21). Entre las expresiones más profundas de la rebelión contra Dios hay algunas mediante el lenguaje. “Venceremos con

la lengua; en nuestros labios confiamos. ¿Quién puede dominarnos a nosotros?”(Sal 12:4) Pero, el propósito de Dios en la redención es redimir nuestro uso de lenguaje, para que podamos ser el reflejo de Dios en este aspecto lingüístico de nuestra vida. El Apostol Pablo nos dijo, “que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza. . .”(Col. 3:16). Por tanto afirmamos que a pesar de nuestras limitaciones por el pecado y finidad, a través de nuestro lenguaje podemos difundir la verdad, traer sanidad, formar la iglesia de Cristo y dar gloria a Dios.

Negamos que el lenguaje sea inherentemente indeterminado o incapaz de transmitir significados y verdad. Además negamos que haya una correspondencia automática o fija entre las palabras que usamos y las cosas a las que ellas refieren.

Finalmente, a pesar de que reconocemos el poder del lenguaje en la comprensión y cultura humana, negamos que éste forme la realidad. Pese a la teoría contemporánea crítica, el lenguaje debe usarse dentro del mundo de creación dado.

b) Lenguaje sobre Dios

Aunque no tenemos un conocimiento exhaustivo de Dios en ningún área, como Dios se nos ha revelado a sí mismo con palabras, podemos tener conocimientos sobre Él, los cuales son verdaderos para Él y para nosotros. Él se nos ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nosotros no tenemos libertad de cambiar estos nombres.

Negamos que el lenguaje humano sea indeterminado o incapaz de transmitir la verdad o proposiciones verdaderas sobre Dios.

También negamos que el lenguaje sobre Dios sea fundamentalmente lenguaje sobre la experiencia humana.

5. Apologéticos

“Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto, manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo, se avergüencen de sus calumnias.”(1 Pe 3:15-16).

De acuerdo con la Biblia y la tradición histórica las que comienzan de los ejemplos de nuestro Señor Jesús Cristo y sus apóstoles, afirmamos que la Apologética ha sido siempre un aspecto fundamental de la vida de las Iglesias. Claramente Apologética ha sido la parte más importante de nuestro llamamiento para L'abri. Por tanto nos comprometemos a continuar esto tanto dentro de L'abri como en las Iglesias. .

Creemos que la Apologética demuestra la verdad del Cristianismo en cuatro áreas: Primero, el Cristianismo es intelectualmente una cosmovisión racional. Corresponde a un total “paisaje” de la realidad como un mapa de un terreno físico; como un sistema de pensamiento, esto es internamente coherente mientras corresponde al mismo tiempo a la totalidad de vida y del mundo tal como es: Segundo, el cristianismo es históricamente confiable. Es decir la veracidad de Antiguo y Nuevo Testamento ha sido consecuentemente confirmada mediante los estudios responsables de los hechos históricos: Tercero, el Cristianismo es la verdad en sentido de que aquéllos que creen en Cristo se ponen en la relación real con Dios vivo, por tanto resulta una confirmación de la verdad interna y no meramente externa. La revelación objetiva de Dios proporciona una base suficiente por los conocimientos de Dios y la salvación y esto es eficaz cuando el creyente lo recibe subjetivamente por la fé. Cuarto, el Cristianismo está relacionado estrechamente con el mundo. Es decir, los puntos de vista del valor, del mundo y la vida del cristianismo transforman efectivamente a los individuos y las estructuras culturales. De esta manera, reflejan adecuadamente la verdad cristiana en contra del sistema de los pensamientos y la ideologías no cristianas.

Por tanto la aplicación de la Apologética incluye entre otras cosas, una descripción cuidadosa de la doctrina cristiana, una defensa de la fe Cristiana contra el ataque intelectual, un testimonio individual y corporativo de la integridad completa cristiana, y una demostración de la insuficiencia e imprudencia de todas las cosmovisiones no-cristianas. Además esto provee el punto de contacto con la cultura de su alrededor y la base de la comunicación creativa, comprensiva y persuasiva de la verdad cristiana que demuestra su naturaleza comunitiva y realidad.

El punto de partida para toda Apologética es el hecho de que el Cristianismo es verdadero para todo lo que es y todo lo de vida.

Por consiguiente, nosotros afirmamos:

Primero, la unidad y la exclusividad de la verdad son la base de Apologética. (a) la unidad de verdad se basa en la existencia del único y verdadero Dios y la correspondencia de su mundo revelado con el orden dado de su creación. (b) la exclusividad de verdad se basa en la particularidad de Dios, su carácter y su creación. Éstos juntos proporcionan a un principio de antítesis que excluye la posibilidad de las proposiciones que son verdaderos aún siendo falsos. Por lo tanto podemos rechazar todos los sistemas de pensamientos como Neo-Orthodoxo, New Age y otras enseñanzas complementarias que involucran las visiones divididas de la verdad.

Segundo, como el Apóstol Pablo afirmó que su enseñanza fue “verdadera y racional”

(Hc 26), también afirmamos que el Cristianismo puede ser probado verdadero. Esto implica que hay buenas y suficientes razones para creer que el Cristianismo es verdadero y que cualquier uno de nosotros puede llegar a entender esa verdad con certeza.

Tercero, afirmamos que la verdad Cristiana puede ser entendida mediante los métodos racionales y la comunicación proposicional y la fe cristiana y el conocimiento individuales podrían estar basados completamente en la comprensión racional y la certeza intelectual – no sólo en la seguridad subjetiva, aún es importante.

Cuarto, afirmamos la prioridad de Dios en las ambas; Epistemología y Apologética. Ontológicamente, Dios tiene prioridad como la última realidad que es la única –Creador, Sustentador, Salvador y Juez. Epistemológicamente Él tiene prioridad en su autorevelación dentro de la creación, dentro de las Escrituras y supremamente en Jesús Cristo.

Quinto, afirmamos que el conocimiento de Dios no sólo es posible sino también es indispensable para todos los seres humanos ya que los hombres son hechos a la imagen de Dios; pero, a la vez el conocimiento de salvación es posible sólo en la base a las Escrituras y las revelaciones del evangelio de Jesucristo.

Sexto, afirmamos que el contenido de la verdad Cristiana jamás puede ser modificado con propósitos apologéticos incluso cuando esta proclamación sea resistida por la cultura de su alrededor o cuando esta pareciera contraproducente.

Negamos que la verdad no pueda ser conocida por los no-cristianos por la deformación de la imagen de Dios en la humanidad, motivada por la caída. Rechazamos a los barthianos y a los post-kantianos que niegan el conocimiento de Dios en la creación. Negamos la reclamación Thomista que argumenta a partir del orden natural independientemente de la epistemología basada en la revelación especial de Dios. Negamos que la filosofía naturalista y la ciencia sean la base suficiente para el conocimiento. Negamos que el contenido proposicional de la verdad cristiana pueda ser reemplazado por un testimonio interior, una experiencia mística o emocional.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la Apologética dentro del área del evangelismo, reconocemos sin problemas las limitaciones apologéticas, por ejemplo:

- 1) Que el gran problema humano básico es espiritual y moral, y que el pecado destruye la mente y corrompe el pensamiento humano mediante los reclamos de la autonomía, la racionalización del pecado y la falsedad y la justificación de los deseos injustos.
- 2) Que no hay conversión que posibilite la salvación sin la previa gracia: la obra de Dios sigue siendo soberana incluso dentro de la libertad personal de los pensamientos y las decisiones.
- 3) Para que sea efectiva la Apologética, hay que reconocer que el Espíritu Santo es

esencial mediante su obra invisible, y por eso mismo debemos depender de la oración.

- 4) Que cualquier comprobación nunca llega a ser exhaustiva debido a la finidad humana y es imposible convencer a todos debido a la caída. (aunque ésta es la limitación que se aplica a todas áreas de todos los conocimientos y todas las verdades humanas.)
- 5) Que mientras la verdad de Dios puede y tendría que ser expresada sistemáticamente, la apologética se basa en la realidad y en las relaciones vivas y por eso no debe ser reducida como una técnica o método.
- 6) Que las formas sistemáticas de la cosmovisión cristiana no alcanzan a la totalidad de la realidad, tampoco la personalidad ni la naturaleza relacional de la vida individual ante Dios.
- 7) Que la confianza sobre la verdad objetiva del Cristianismo nunca podría ser confundida con el orgullo que viene de la capacidad nuestra de conocer la verdad.
- 8) Que hay barreras no intelectuales significativas en la fe, las que requieren las consideraciones sabiosas y sensibles.

En conclusion, afirmamos que “la apologética final” de Francis Schaeffer es para testificar el amor, la honestidad y la unidad como lo que nuestro Señor expresa en Juan 17:20-23:

“Ruego . . . para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en tí, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. . . Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí. ”

6. Imagen de Dios

En contraste con el recorte incierto que la civilización occidente realiza del significado y propósito de la vida humana, afirmamos que la Escritura provee una simple definición de la humanidad en sus palabras iniciales. “Y Dios creó al ser humano a su imagen. . . . Hombre y mujer los creó,”(Gn 1:27)

Esto significa, usando la descripción alternativa en el mismo uso en el versículo previo 26, que todos los seres huamanos son creados “como Dios”, reflejando a Dios en ambos sentidos; en lo que son y en lo que hacen. Ellos son la imagen de Dios ontológicamente (por su naturaleza como seres humanos) y son la imagen de Dios funcionalmente (dado su estado especial dentro de su orden creado, como sus representantes en la tierra-“tenga dominio . . . sobre todos los animales . . . por el suelo.”(Gn 1:26)

Por tanto ellos están diferenciados entre ambas posiciones: hacia arriba y hacia abajo. En el sector de “arriba”, no hay confusión con respecto a Dios, “abajo” no son confundidos con la creación no-humana. En cuanto a las criaturas, ellos siguen con el segundo, mientras su imagen sigue siendo con el primero. En lo que son como Dios, las características de la personalidad de Dios son creadas en ellos –aunque finitos y desde la caída la imagen de Dios está deformada. Por lo tanto ellos crean porque Dios crea; Dios ama, ellos aman; Él es moral, racional, estético, social, entonces así somos; El se comunica en lenguaje, así lo hacemos nosotros.

Por lo tanto, la imagen de Dios incluye las características como la conciencia de sí mismo, la conciencia moral, la decisión significativa y racionalidad. No es todo. De hecho, esto contiene efectivamente todos los aspectos del humano: la mente, la emoción, la voluntad y hasta lo físico; todos los aspectos forman las partes esenciales de la unidad física o espiritual. La imagen que tenemos de Dios es tan preciosa para Dios mismo, que su propósito está revelado en Cristo como la recuperación completa, culminando en la resurrección de su cuerpo.

No hay muchos versículos en la Biblia que explican con claridad el concepto de la imagen de Dios, por ejemplo, Gen 9:6; Stg 3:9; Col 3:9, 2Co 3:18. Sin embargo las referencias implícitas aparecen tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento por la simple razón de que todos los textos pertinentes a nuestra humanidad la presuponen y lo aclaran.

Además Gen 9:6 y Stg 3:9 confirman explícitamente que la imagen de Dios no ha sido perdida en la caída(Gen 3). Está deformada pero no destruída. Aunque los seres humanos están caídos, siguen teniendo la imagen de Dios en su ser. Sus vidas tienen un valor infinito. Ellos son santos en su ser desde la concepción. Por tanto es incorrecto quitar la vida humana en un camino contrario a la ley de Dios: es incorrecto no sólo matar a una persona buena, a una persona creativa o una quien ayuda al alguien o sea útil sino también incluso degradar la humanidad mediante los pensamientos, las palabras y las obras.

La enseñanza de nuestro Señor en Mt5:21-22 ilustra que la definición de la humanidad como la imagen de Dios está expresada y elucidada ampliamente en toda la Escritura.

En conclusion, ya que es una enseñanza fundamental en toda la Escritura , y por consiguiente ha sido una característica destacada de la enseñanza de L’abri, afirmamos la interdependencia de ambos aspectos de la imagen de Dios (ontológica y funcioanal) y negamos cualquier intento de eliminar alguno de los aspectos o cambiar de uno en otro.

7. Sexualidad y su ética

Nosotros afirmamos lo siguiente:

El varón y la mujer fueron creados igualmente con la imagen de Dios. Ellos son iguales ante Dios en el valor, la dignidad y la responsabilidad y son equitativamente responsables por ejercer la regla del cuidado sobre la creación (Gen 1:27-8; 2:15)

Dentro de la unidad básica de la raza humana, Dios ha establecido la diferencia entre los sexos; masculino y femenino, ambos son buenos. No tenemos que negar la diferencia entre los sexos (tendencia de feminista liberal *) y tampoco decir más de la diferencia misma que la Biblia enseña (la tendencia de ambos; radical feministas y algunos tradicionalistas*)

El varón y la mujer se necesitan y se complementan mutuamente y son llamados para vivir en unidad y paz en todas las áreas de la vida y del trabajo. Sea soltero o casado, la Escritura enseña que no es bueno estar solo para el hombre o la mujer. Ni la división del trabajo ni la responsabilidad del liderazgo (ej. aquéllos normalmente asociados con la visión tradicional del matrimonio) tienen por qué ser explotadores si establecen un acuerdo mutuo y se practican en una manera sabia y buena.

Sin embargo, aunque el varón y la mujer se necesitan y se complementan uno a otro, la experiencia sexual jamás podría ser considerada como el centro de la experiencia humana. El complemento humano, ya sea casado o soltero, no está principalmente relacionado con el complemento sexual, más bien, con la relación propia con Dios y la conformidad a su palabra.

Por tanto no es necesario que la soltería sea vista negativamente incluso cuando ocurre, no por decisión (como en el celibato) sino por alguna razón inevitable (cuando intenta casarse pero sigue soltero). Como aquellos solteros sufren un conflicto particular, merecen recibir una ayuda sensible de la iglesia; también los casados tienen un conflicto particular. En ambos casos el complemento humano surge de la 'verdadera espiritualidad', sin importar la presencia o la ausencia de la experiencia sexual. Los solteros masculinos y femeninos tienen una libertad vocacional para servir a Cristo sin los obstáculos de las responsabilidades como el marido, la esposa o los hijos. La Escritura aclara que para algunos, el celibato es un llamamiento y regalo del Espíritu Santo. (1Co 7:17-40)

Sin embargo, al mismo tiempo, el matrimonio es una norma de la creación para toda la raza humana. Es un regalo de Dios donde un hombre y una mujer pueden experimentar una profunda unidad en diversidad como un reflejo de la gloria de Cristo en su unión con la iglesia. Por esta razón, aunque el divorcio está permitido en algunos casos, es un recurso trágico. No es la intención original de Dios.

El matrimonio es una relación de pacto para toda la vida de sumisión mutua donde dos se convierten en uno, compartiendo juntos la vida ante Dios. Dentro de éste, la esposa debe someterse a su marido y el marido debe ser cabeza de su esposa, siguiendo

el ejemplo de Cristo, amándola, sacrificándose a ella, hasta que ella crezca para llegar a la gloria o al “resplandor, sin mancha ni arruga”(Efe 5:27).

El sexo es un regalo bueno y agradable de Dios. Éste es una expresión física de la unión entre el esposo y la esposa y da a los hijos como el regalo. El matrimonio fiel, el monogamo, el heterosexual son únicas condiciones legítimas para la relación sexual.

Estamos de acuerdo de que Dios llama a ambos, el hombre y la mujer para el ministerio de su iglesia. L’abri tradicionalmente ha llevado la visión de que el anciano oficial en la iglesia está limitado, por la Biblia, a los hombres solamente, pero actualmente nos ponemos de acuerdo para permitir otras opiniones diferentes en nuestra enseñanza sobre este tema, y aquéllos que difieren de la visión tradicional requieren apuntar el carácter personal de su postura. Como consecuencia de este trabajo llevado, este cambio no debe ser interpretado de ninguna manera como cambios de la postura tradicional de L’abri en los temas de la hermenéutica sobre el lenguaje en cuanto a Dios y la homosexualidad y la posición de cabeza del esposo en el matrimonio, ni su posibilidad en futuro.

Negamos toda la ideología que podría romper la relación entre el masculino y el femenino que Dios estableció en la creación y redimió mediante la obra de Cristo. Sus resultados son:

- confrontar entre los sexos a través de las estructuras sociales separatistas o de clases sociales antagónicas.
- sostener que los sexos son iguales o uno tenga superioridad o dominio por encima de otro.
- socavar el matrimonio heterosexual y la familia como si fueran instituciones represivas.
- defender la actividad sexual fuera del matrimonio ya sea homosexual o heterosexual.
- devaluar la experiencia sexual como si fuera no-espiritual.

El lenguaje sobre Dios:

El cristianismo es una religión de revelación. Sabemos sobre el carácter y atributos de Dios desde su auto-revelación en la creación y en su Palabra. La Escritura es rica, con gran variedad del lenguaje figurativo de Dios, incluyendo ambas metáforas masculinas y femeninas, símiles e imágenes, para ayudarnos a saber verdaderamente de Dios y alabarlo correctamente. Al mismo tiempo, El se ha revelado por sí mismo como el Padre eterno,

Hijo y Espíritu Santo – un Dios en tres personas, y nos dice que lo llamemos como “Abba, Padre”. Nosotros no tenemos derecho de cambiar esta formulación trinitaria para adaptarlo a las sensibilidades lingüísticas de nuestro tiempo, sea feminista u otro. Además la Escritura aclara que el nombre masculino de Dios no significa que Dios tiene un género, masculino. Él creó y trascende la sexualidad humana. Moisés advirtió en contra de hacer figuras de Dios “no del hombre ni de la mujer”(Dt 4:16); y como tanto el masculino como el femenino son creados igualmente a su imagen, no es correcto que el hombre tenga más imagen o reflejo de Dios que la mujer, y viceversa. El lenguaje de la Escritura nos enseña que el Dios de la Biblia es un ser personal, nuestro Padre.

*El “Femenismo liberal”, en su propósito de igualdad para mujer quizás minimiza la diferencia de los sexos. El “femenismo radical”, considera al hombre y a la mujer como los seres diferentes ontológica y moralmente.

8. Enseñanza carismática

L’abri siempre ha rechazado las diferentes teologías del movimiento carismático que sostienen que para alcanzar la salvación, las personas además de creer en Cristo requieren ser “bautizados por el Espíritu Santo”. Porque esto normalmente involucra una manifestación externamente visible o audible de la presencia del Espíritu Santo. Afirman que sin estar bautizado por el Espíritu Santo, el cristiano es incompleto e incapaz de llevar la vida cristiana con el poder apropiado que Dios ofrece.

En contraste a esta enseñanza, nosotros afirmamos que en cada cristiano mora el Espíritu Santo, pueda o no ser identificado por una manifestación, desde cuando cree a Jesucristo por primera vez,. Lo que El Espíritu Santo mora en nosotros, según Romanos 8:9, confirma que somos creyentes. En este sentido estamos ya “bendecidos con todas las bendiciones espirituales en Jesús Cristo” (Ef. 1). Al mismo tiempo, los creyentes deben crecer y ser “transformados con más y más glorias” (2 Co. 3). Esto sigue siendo permanentemente el objetivo del creyente. Este cambio es posible sólo mediante el Espíritu Santo, quien manifiesta su poder mediante nuestra apropiación consciente del regalo de nuestra salvación por Cristo. Somos llamados para “permanecer en Cristo” (Jn 15), para “mantenernos firmemente sujeto a la Cabeza”(col 2). La obra del Espíritu, en otras palabras, puede describir como auto-modesto: Él nos apunta a Cristo. Somos llamados para “comprender el ancho y largo y alto y profundo del amor de Cristo” y también para “ ser llenos de la plenitud de Dios” (Ef. 3)

Nosotros no tenemos que esperar una experiencia específica del Espíritu, una “segunda

bendición” o “el bautismo del Espíritu”. Esta enseñanza es la razón por la cual no estamos de acuerdo con el movimiento carismático.

Sin embargo, al mismo tiempo, nos identificamos mucho con los carismáticos en su compromiso de vivir en lo sobrenatural ya que es el medio ambiente objetivo , no sólo de la experiencia religiosa, sino de toda existencia humana. Vivimos en un universo sobrenatural. Como parte de esto, los regalos sobrenaturales (carisma) están continuamente disponibles para la iglesia hasta la vuelta de Cristo en gloria. Esos regalos son muchos y varios: algunos evidentemente milagrosos porque son extra-ordinarios (ej. Lenguas, la interpretación, la sanidad); otros igualmente sobrenaturales aún siendo ordinarios (la administración, el servicio). Estamos para vivir conscientemente y existencialmente dentro de este paradigma. A causa de la reacción contra la teología del movimiento carismático no deberíamos romper esta énfasis de Escritura. El principal aspecto de esta enseñanza es orar. La oración es el acceso directo a Cristo y a su trono de gracia.

La razón por la cual rechazamos el sobre-énfasis del Carismático en la experiencia y el fenómeno extraordinarios no surge de ningún anti-supernaturalismo, sino más bien de un asunto que tal preocupación tiende a reemplazar la prioridad de una relación personal con Cristo y un intelectual entendimiento de Verdad. (Ro 12:2)